

**LAS SOCIEDADES URBANIZADAS DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE:
ALGUNAS DIMENSIONES
Y OBSERVACIONES**

G. Edward Ebanks
(University of Western Ontario)

RESUMEN

América Latina y el Caribe es la región más urbanizada entre las áreas en desarrollo. En 1991 cerca de un 70 por ciento de la población se clasificaba como urbana. Algunos países tienen niveles de urbanización superiores a 80 por ciento. Estos niveles, que se asocian en forma negativa con la tasa de crecimiento de la población urbana, se incrementan continuamente en todos los países, razón por la cual la región se caracteriza por una alta urbanización. Una o dos ciudades predominan en la jerarquía urbana ya que representan una elevada proporción de la población total e incluso un mayor porcentaje de la población urbana.

Algunos de los ejemplos más conocidos de la existencia de megapolis o ciudades principales se dan en América Latina y el Caribe. La elevada concentración de la población en zonas urbanas y la gran aglomeración de la población urbana en una o dos megapolis tiene repercusiones en el desarrollo socioeconómico y en el entorno físico. Los centros urbanos ocupan áreas relativamente pequeñas de los territorios nacionales. Esta concentración excesiva genera consecuencias desfavorables en el medio ambiente y produce más efectos negativos que positivos para el desarrollo socioeconómico y para la calidad de vida.

La calidad de vida de la mayor parte de la población urbana de la región es deficiente y la pobreza es una característica alarmante de pueblos y ciudades.

Una tarea urgente será adoptar medidas que protejan el medio ambiente y mejoren la calidad de vida. No debe permitirse una transformación económica sin equidad social y protección del entorno físico.

La descentralización, como proceso político y económico, ofrece la posibilidad de una mayor desconcentración de la población. Si ello se logra, el desarrollo sustentable puede tener una oportunidad real.

(URBANIZACION)
(DESARROLLO URBANO)
(CALIDAD DE LA VIDA)

(SUPERURBANIZACION)
(CONCENTRACION URBANA)

THE URBANIZED SOCIETIES OF LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN: SOME DIMENSIONS AND OBSERVATIONS

SUMMARY

Latin America and the Caribbean is the most urbanized among the developing areas. In 1991 about 70 percent of the population is classified as urban. Some of the countries have levels of urbanization above 80 percent. The level of urbanization is negatively associated with the rate of growth of the urban population.

In all countries the levels of urbanization continue to increase. The region is characterized as one of high urban primacy. One or two cities dominate the urban hierarchy by accounting for a high proportion of the total population and an even higher percentage of the urban population.

The region has some of the best known examples of mega-cities. This high concentration of the population in urban places and the high concentration of the urban population in one or two mega and or primate cities have many implications for socio-economic development and the physical environment. The urban centres are found in relatively small parts of the national territories. This overconcentration impacts negatively on the physical environment. It has negative and positive consequences for socio-economic development and a quality of life; but the negative likely outweigh the positive aspects. The quality of life of the majority of the urban population in the region is poor. Urban poverty is a striking feature of the towns and cities.

Urgent action is needed to protect the environment and improve the quality of life. Economic transformation must not be allowed without social equity and the protection of the physical environment.

Decentralization as both a political and an economic process has the potential to deconcentrate, in modest ways, the population. If this is achieved, sustainable development may have a fighting chance.

(URBANIZATION)
(URBAN DEVELOPMENT)
(QUALITY OF LIFE)

(OVER URBANIZATION)
(URBAN CONCENTRATION)

INTRODUCCION

Se presentan algunos aspectos de la situación urbana de América Latina y el Caribe desde una perspectiva demográfica. La urbanización en la región es de proporciones considerables y sus dimensiones socioeconómicas son diversas y complejas. Un artículo breve como el actual, obliga a seleccionar las dimensiones y observaciones que se van a exponer. El tema, desde diversos ángulos, es de una importancia enorme.

Muchos consideran que la urbanización de la región, desde varios puntos de vista, es el aspecto demográfico más importante. Las autoridades se han preocupado de este fenómeno tanto como lo han hecho respecto de otras características demográficas. Por consiguiente, el tema debe considerarse desde muchas perspectivas. En ese sentido, este trabajo representa una iniciativa en la que se utilizan datos secundarios y se formulan observaciones y conclusiones personales.

El nivel de urbanización se mide por la proporción de la población que habita en áreas urbanas (pueblos y ciudades). Los gobiernos de los países definen de distinta manera las zonas urbanas. Por consiguiente, las diferencias en el nivel de urbanización se deberán, en parte, a la definición de zona urbana de cada país.

La tasa de crecimiento de la población de las ciudades es función del incremento natural de las áreas urbanas, la migración interna neta, la migración internacional neta, la reclasificación y la incorporación de otros territorios. La tasa de incremento del porcentaje urbano de la población es otro aspecto del cambiante escenario urbano.

Además del nivel de urbanización y de la tasa de crecimiento de la población, la jerarquía urbana es una característica que merece examinarse. Los países de América Latina y el Caribe presentan un alto grado de supremacía urbana y algunas ciudades de la región constituyen notorios ejemplos de megapolis.

En el presente trabajo se abordarán estos aspectos de la urbanización y también se formularán observaciones y conclusiones en relación con algunos determinantes y consecuencias.

Siempre preocupa la validez de los datos, la que habrá que tener presente. La atención se centrará en las tendencias generales y el panorama global. No debe insistirse demasiado en las pequeñas diferencias que se encuentren, ya que éstas pueden deberse simplemente a variaciones en las definiciones, los procedimientos de estimación y las técnicas de proyección.

I. OBSERVACIONES BASICAS SOBRE URBANIZACION

La región de América Latina y el Caribe se caracteriza por una elevada urbanización. A menudo se ha afirmado que es excesiva, conclusión que se basa en la relación tradicional entre el nivel de urbanización y el grado de industrialización establecido en el contexto de los países desarrollados contemporáneos. Si la región hubiera seguido la misma trayectoria que Europa occidental, el grado de industrialización sería mucho mayor que el que presenta en relación con su nivel de urbanización. En América Latina y el Caribe, existe falta de concordancia entre urbanización e industrialización. Los países de Europa occidental y septentrional, Canadá y los Estados Unidos han continuado incrementando sus niveles de urbanización, aunque con respecto al empleo el sector secundario han perdido su predominio en favor del sector terciario. En la región, este último (sector de los servicios), absorbe un mayor porcentaje de mano de obra que el sector secundario (industria manufacturera). A este respecto, no puede decirse que América Latina y el Caribe, con un nivel de urbanización semejante al de los países desarrollados y un predominio creciente del sector de los servicios similar al de éstos, esté excesivamente urbanizada en comparación con los países desarrollados. Simplemente puede considerarse que se ha saltado la etapa de desarrollo en que la industria manufacturera domina la economía. Naturalmente, existen diferencias entre esta región y el "Norte", desde el punto de vista de la estructura del sector terciario (servicios).

Los países latinoamericanos y del Caribe, en su mayoría, poseen una población rural capaz de mantener el crecimiento continuo del porcentaje urbano a través de la migración interna y la reclasificación de localidades. En consecuencia, se prevé un aumento constante de la

proporción de población urbana, lo que no significa que el sector terciario seguirá expandiéndose. Quizá lo haga, pero también es posible que el nuevo acento en la transformación productiva de la economía y el desarrollo sustentable (CEPAL, 1990 y 1991) refuerce los sectores primario y secundario. La industrialización fue el medio más importante para promover la urbanización de Europa occidental. La urbanización podría ser el principal impulso para industrializar América Latina y el Caribe. Hasta el momento, los gobiernos y el sector privado han respondido a la necesidad de crear oportunidades de empleo para la población urbana. Estas iniciativas han provocado una mayor migración interna y de esta manera ha disminuido o se ha neutralizado considerablemente el impacto sobre los niveles de desempleo.

Las sociedades de América Latina y el Caribe son de tipo urbano. Solamente unos pocos países presentan un porcentaje de población urbana inferior al 50 por ciento y aun en éstos el modo de vida predominante es básicamente urbano. Los elevados niveles de urbanización están destinados a perdurar. Es poco probable que las políticas y los programas de descentralización y desconcentración tengan una repercusión significativa en ellos, aunque pueden modificar algo la estructura urbana de pueblos y ciudades y su concentración geográfica (que en la actualidad se limita a unas cuantas áreas densamente pobladas en cada país).

La residencia en pueblos y ciudades de América Latina siempre ha sido una característica sobresaliente de estas sociedades. Los grupos más importantes de las poblaciones autóctonas eran en su mayoría habitantes de pueblos y ciudades en la época de la colonización. Los colonos provenían de un continente en vías de urbanización y preferían residir en zonas urbanas. Fundaron pueblos y ciudades vinculados económicamente al país de origen. De esta manera, en su comienzo las colonias fueron predominantemente urbanas; luego, en forma gradual, se transformaron en sociedades rurales y evolucionaron en el siglo XX para convertirse una vez más en urbanas. En los siglos XIX y XX los inmigrantes provenientes de Europa reforzaron la tendencia urbana, puesto que en su mayoría tenían este origen.

Históricamente el incremento natural del porcentaje urbano en la región ha sido sustancial y se ha mantenido, si bien a un ritmo decreciente, durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Los centros urbanos se extendieron e incorporaron las áreas rurales adyacentes. Las pequeñas aldeas crecieron y fueron reclasificadas como pueblos y éstos se convirtieron en ciudades. La acción de fuerzas

centrífugas masivas en las zonas rurales y la atracción, aunque escasa, de las áreas urbanas han originado una importante migración del campo hacia las ciudades. Ello representa un factor significativo para la rápida expansión de la proporción de población urbana. Su importancia ha variado en el transcurso del tiempo y entre los países y, según estimaciones diversas, ha contribuido entre un 20 y un 60 por ciento al crecimiento de la población urbana. Si se tiene en cuenta la contribución indirecta de la fecundidad de los migrantes internos, el aporte (directo e indirecto) de la migración interna se sitúa entre el 40 y el 80 por ciento durante la mayor parte del período de posguerra.

La urbanización ha sido un factor importante en el descenso de la fecundidad y, por consiguiente, del menor crecimiento de la población de los países de la región. La fecundidad en las zonas urbanas es generalmente inferior a la de las áreas rurales. Las zonas urbanas constituyen modelos de tendencias y variaciones. A la disminución de la fecundidad en las zonas urbanas le sigue un descenso de la misma en las áreas rurales, al menos en el largo plazo.

Las zonas urbanas, en tanto centros de difusión, fijan la pauta de las tendencias sociales. Ideas y enfoques novedosos aparecen o surgen en los pueblos y ciudades principales. Las innovaciones se difunden a todo el país a través de los medios de comunicación social de las ciudades.

Las aglomeraciones urbanas proveen economías de escala en materia de educación, salud, servicios públicos e infraestructura, industria, comercialización, servicios y otras actividades económicas. La productividad laboral es mayor en las zonas urbanas que en las rurales.

En los centros urbanos la actividad política resulta más fácil, la democracia participativa está menos sujeta a manipulación y las actividades sindicales están más difundidas que entre la población rural dispersa.

Los centros urbanos generan la mayor parte de los bienes y servicios, salvo los artículos de índole primaria; sin embargo, consumen un porcentaje excesivo de la riqueza del país. El alto nivel de desempleo y subempleo, el empleo en los sectores informales y los bajos salarios hacen que la recaudación impositiva de los centros urbanos sea muy pequeña, pero la demanda de servicios que deben ser proporcionados por los gobiernos es muy alta.

Los elevadísimos niveles de urbanización en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe son el resultado de procesos muy

complejos. Estos altos niveles, a su vez, se han convertido, en muchos aspectos, en fuerzas impulsoras de cambio.

II. DIMENSIONES DEMOGRAFICAS DE LA URBANIZACION DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Algunas dimensiones demográficas sobresalientes de la urbanización en la región, tales como el tamaño de la población, el nivel de urbanización, la tasa de crecimiento de la población urbana y su concentración geográfica, son el tema de este capítulo.

1. El tamaño de la población urbana

Se estima que en 1990 el número de personas que vivía en áreas clasificadas como urbanas era aproximadamente de 320 millones (cuadro 1), en tanto que en 1970 se calculó en 164 millones. Ello revela que en sólo 20 años se duplicó el número de residentes urbanos. Durante el mismo lapso, la población total aumentó de 286 millones a 448 millones y el elemento rural, de 122 a 128 millones.

En 1970, América Latina y el Caribe representaba el 7.7 por ciento de la población mundial, pero tenía un 11.9 por ciento de población urbana; en 1980, las cifras respectivas eran de 8.1 y 13.3 por ciento y las estimaciones para 1990 eran de 8.5 y 14.3 por ciento (cuadro 1).

Del cuadro 1 se deduce que el tamaño de la población urbana de la región es mucho mayor que el de Africa y se prevé que continuará siéndolo hasta el año 2010, aunque el total de la población africana es mucho mayor. Según las proyecciones, América Latina tendrá más residentes urbanos que Europa a fines del presente siglo, aunque en 1970 la población urbana de la región representaba sólo el 53 por ciento de la de Europa. A fines de este siglo es probable que haya más de 400 millones de residentes urbanos en la región. Debido al desfase creciente entre el tamaño de la población urbana y el de la rural, el número de nacidos en las zonas urbanas en relación con los migrantes rurales hacia las ciudades aumentará inexorablemente en importancia hacia finales del siglo XX.

Cuadro 1
**POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL SEGUN
 LAS TAREAS PRINCIPALES, 1970-2020**

Grupo de población	Población (millones)					
	1970	1980	1990	2000	2010	2020
Mundo						
Población total	3 697	4 448	5 292	6 261	7 204	8 091
Población urbana	1 352	1 757	2 390	3 198	4 074	5 015
Población rural	2 345	2 691	2 902	3 063	3 130	3 076
Regiones más desarrolladas						
Población total	1 049	1 137	1 206	1 264	1 309	1 342
Población urbana	699	799	875	946	1 020	1 089
Población rural	350	338	331	318	289	253
Regiones menos desarrolladas						
Población total	2 649	3 312	4 086	4 996	5 894	6 749
Población urbana	654	959	1 515	2 251	3 054	3 926
Población rural	1 995	2 353	2 571	2 745	2 840	2 823
África						
Población total	362	478	642	866	1 148	1 452
Población urbana	83	133	217	352	544	783
Población rural	279	345	425	514	604	669
América Latina						
Población total	286	363	448	538	629	717
Población urbana	164	236	320	411	508	594
Población rural	122	127	128	127	126	123
América del Norte						
Población total	226	252	275	295	312	326
Población urbana	167	186	207	228	250	272
Población rural	59	66	68	67	62	54
Asia						
Población total	2 101	2 583	3 112	3 712	4 240	4 700
Población urbana	481	678	1 070	1 585	2 108	2 649
Población rural	1 620	1 905	2 042	2 127	2 132	2 051
Europa						
Población total	460	484	499	510	516	516
Población urbana	307	341	366	391	413	429
Población rural	153	143	133	119	103	87
Oceanía						
Población total	20	23	27	30	34	37
Población urbana	14	16	19	21	25	28
Población rural	6	7	8	9	9	9
URSS						
Población total	243	265	289	308	327	344
Población urbana	138	167	190	208	233	261
Población rural	105	98	99	100	94	83

Fuente: Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects 1990: Estimates and Projections of Urban and Rural Populations and of Urban Agglomerations*, Nueva York, 1991, cuadros A.2, A.3 y A.4. Publicación de las Naciones Unidas. Nº de venta: 91.XIII.11.

A causa de las condiciones climáticas y la producción de la tierra, una cifra aún menor de población rural de la que se prevé para finales de siglo es capaz de producir alimentos en cantidad suficiente para la población urbana proyectada. Sin embargo, para que esto suceda, será preciso una mayor capitalización de la agricultura, innovaciones y adaptabilidad. El problema relacionado con el tamaño de la población urbana no se vincula con la imposibilidad de la economía de suministrar suficientes alimentos, sino más bien con la incapacidad de las áreas urbanas de generar ingresos para que los residentes puedan adquirir alimentos y, por consiguiente, impulsar a las zonas rurales a producirlos.

La mayoría de los gobiernos de la región se preocupa por el gran tamaño de la población urbana. Su existencia en las actuales condiciones económicas se considera como un problema real, cuando no un obstáculo, para el desarrollo. Hay demasiados residentes urbanos para participar en las actividades productivas y, sin embargo, necesitan servicios públicos que generalmente se financian con los ingresos tributarios. Pero como la base impositiva es pequeña, a menudo se elige como opción el financiamiento mediante déficit presupuestario.

2. El nivel de urbanización

El porcentaje de población que reside en áreas clasificadas como urbanas es el elemento que con mayor frecuencia provoca comentarios. Cuando se afirma que la urbanización de América Latina es excesiva, lo que a menudo quiere decirse es que el nivel de urbanización es elevado en relación con el grado de industrialización. Desde 1965, más de un 50 por ciento de los latinoamericanos vivía en áreas urbanas. En 1990, ese porcentaje se estimaba, aproximadamente, en un 70 por ciento. El nivel de urbanización de la región duplica con creces el de todos los países menos desarrollados (cuadro 2). Sólo América del Norte y Europa, entre las regiones del mundo, tenían mayores porcentajes de sus poblaciones clasificadas como urbanas en 1990 y se prevé que esta situación durará solamente hasta el año 2000, cuando las tres regiones estarán aproximadamente en el mismo nivel. Desde esa fecha hasta el año 2020 se proyecta que América Latina, América del Norte y Europa se aproximen a niveles de urbanización cercanos a 80 por ciento. Se ha estimado que más de un 70 por ciento de la población de Oceanía en 1970 vivía en zonas urbanas, en comparación con menos del 60 por ciento para América Latina; pero ya desde 1990 el nivel de urbanización de ésta había superado al de Oceanía (71.5 por ciento contra 70.6 por ciento, cuadro 2).

Cuadro 2
**PORCENTAJE DE LA POBLACION QUE VIVE EN AREAS
 URBANAS, 1970-2020**

Area	Porcentaje urbano					
	1970	1980	1990	2000	2010	2020
América Latina	57.3	65.0	71.5	76.4	79.9	82.9
Caribe	45.6	53.0	59.5	64.8	69.2	73.2
Centroamérica	54.0	60.4	66.0	70.6	74.7	78.4
Sudamérica	60.0	68.2	75.1	80.0	83.2	85.8
América del Norte	73.8	73.9	75.2	77.3	80.2	83.4
Europa	66.7	70.4	73.4	76.7	80.1	83.1
URSS	56.7	63.0	65.8	67.5	71.2	75.8
Oceanía	70.7	71.2	70.6	71.3	73.3	75.9
Asia	22.9	26.3	34.4	42.7	49.7	56.4
Africa	22.9	27.8	33.9	40.7	47.4	53.9
Regiones menos desarrolladas	24.7	28.9	37.1	45.1	51.8	58.2
Regiones más desarrolladas	66.6	70.3	72.6	74.9	77.9	81.1
Total mundial	36.6	39.5	45.2	51.1	56.5	62.0

Fuente: Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects 1990: Estimates and Projections of Urban and Rural Populations and of Urban Agglomerations*, Nueva York, 1991, cuadro A.1. Publicación de las Naciones Unidas. Nº de venta: 91.XIII.11.

En los cuadros 2 y 3, la región se ha subdividido en tres subregiones, de las que Sudamérica es la más urbanizada; le siguen Centroamérica y después el Caribe. Esta clasificación ha estado vigente desde 1950 (véase el cuadro 3) y se prevé que se mantendrá invariable hasta el año 2020. Cada una de las subregiones es más urbanizada que Asia o Africa.

Los tres países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) han tenido altos niveles de urbanización desde 1950. Argentina y Uruguay estaban más urbanizados en 1950 que Canadá y los Estados Unidos. Chile presentaba menor grado de urbanización que los dos países de América del Norte (cuadro 3). En 1950, además de los tres países antes mencionados, Venezuela y algunos países del Caribe eran los únicos que tenían más de un 50 por ciento de población urbana. Las Bermudas en América del Norte y las Islas Caimán se clasificaban como totalmente urbanas desde 1950.

En 1970, más de la mitad de la población se clasificaba como urbana en toda la región. Los nuevos países con más de un 50 por ciento de población urbana eran Cuba, Puerto Rico, México, Brasil, Colombia

Cuadro 3

PORCENTAJE DE LA POBLACION QUE VIVE EN AREAS URBANAS, 1950-2020

Región y país o área	Porcentaje urbano								
	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020	
América Latina	41.5	49.3	57.3	65.0	71.5	76.4	79.9	82.9	
Caribe	33.8	38.3	45.6	53.0	59.5	64.8	69.2	73.0	
Anguila	
Antigua y Barbuda	46.0	39.7	33.7	30.8	32.0	38.6	46.5	54.1	
Antillas Neerlandesas	49.4	49.8	50.2	51.3	55.1	61.3	67.3	72.5	
Aruba	
Bahamas	62.2	60.0	58.0	60.6	64.3	69.0	74.0	78.2	
Barbados	33.9	35.4	37.1	40.1	44.7	51.1	58.3	64.8	
Cuba	49.4	54.9	60.2	68.1	74.9	79.9	83.3	86.0	
Dominica	
Granada	
Guadalupe	42.1	39.2	40.7	43.5	48.5	55.4	62.2	68.1	
Haití	12.2	15.6	19.8	23.7	28.2	34.5	42.2	50.0	
Islas Caimán	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
Islas Turcas y Caicos	41.0	40.9	40.8	45.3	51.3	58.2	64.7	70.2	
Islas Vírgenes Británicas	
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	58.3	52.2	24.7	39.5	53.8	63.5	69.2	74.1	
Jamaica	26.8	33.8	41.5	46.8	52.3	58.5	64.8	70.3	
Martinica	27.7	40.1	53.9	66.4	74.7	79.3	82.6	85.4	
Montserrat	21.8	15.7	11.1	11.1	12.4	15.8	21.7	28.8	
Puerto Rico	40.6	44.5	58.3	67.0	73.9	78.8	82.2	85.0	
República Dominicana	23.7	30.2	40.3	50.5	60.4	68.1	73.5	77.8	
Saint Kitts y Nevis	22.4	27.9	34.3	41.3	48.9	56.3	62.9	68.8	
San Vicente y las Granadinas	12.5	13.7	15.0	16.8	20.6	27.0	34.6	42.6	
Santa Lucía	37.9	39.0	40.1	41.9	46.4	53.4	60.4	66.6	
Trinidad y Tabago	22.9	22.5	38.8	56.9	69.1	75.0	79.0	82.4	
Centroamérica	39.8	46.7	54.0	60.4	66.0	70.6	74.7	78.4	
Belice	57.1	54.0	50.9	49.4	51.6	57.8	64.3	69.9	
Costa Rica	33.5	36.6	39.7	43.1	47.1	52.7	59.4	65.7	
El Salvador	36.5	38.3	39.4	41.5	44.4	49.5	56.3	63.0	
Guatemala	29.5	32.4	35.5	37.4	39.4	44.1	51.3	58.5	
Honduras	17.6	22.7	28.9	35.9	43.7	51.7	59.1	65.5	
México	42.7	50.8	59.0	66.4	72.6	77.4	81.0	84.0	
Nicaragua	34.9	39.6	47.0	53.4	59.8	65.9	71.3	75.9	
Panamá	35.8	41.2	47.6	49.7	53.4	59.0	65.3	70.8	
Sudamérica	43.2	51.7	60.0	68.2	75.1	80.0	83.2	85.8	
Argentina	65.3	73.6	78.4	82.9	86.3	88.8	90.6	92.1	
Bolivia	37.8	39.3	40.8	44.3	51.2	58.3	64.7	70.3	
Brasil	36.0	44.9	55.8	66.2	74.9	80.6	84.0	86.6	
Colombia	37.1	48.2	57.2	63.9	70.0	75.2	79.4	82.7	
Chile	58.4	67.8	75.2	81.2	85.9	88.9	90.8	92.2	
Ecuador	28.3	34.4	39.5	47.0	56.0	63.8	69.7	74.6	
Guayana Francesa	53.7	63.3	67.4	70.7	74.6	78.5	81.9	84.8	
Guyana	28.0	29.0	29.4	30.5	34.6	41.8	49.7	57.1	
Islas Malvinas/Falkland	
Paraguay	34.6	35.6	37.1	41.7	47.5	54.0	60.8	66.9	
Perú	35.5	46.3	57.4	64.5	70.2	75.2	79.2	82.5	
Suriname	46.9	47.3	45.9	44.8	47.5	54.1	61.0	67.1	
Uruguay	78.0	80.1	82.1	83.8	85.5	87.3	89.2	90.9	
Venezuela	53.2	66.6	72.4	83.3	90.5	93.7	94.9	95.7	
América del Norte	63.9	69.9	73.8	73.9	75.2	77.3	80.2	83.4	
Bermudas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
Canadá	60.8	68.9	75.7	75.7	77.1	79.3	82.1	84.9	
Estados Unidos	64.2	70.0	73.6	73.7	75.0	77.0	80.0	83.2	
Groenlandia	76.3	74.9	73.4	75.6	78.3	81.3	84.3	86.8	
San Pedro y Miguelón	80.0	85.2	87.6	89.4	91.0	92.3	93.5	94.5	

Fuente: Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects 1990: Estimates and Projections of Urban and Rural Populations and of Urban Agglomerations*, Nueva York, 1991, cuadro A.1. Publicación de las Naciones Unidas. N° de venta: 91.XIII.11.

y Perú. Veinte años después (1990), resulta fácil observar los países que no sobrepasaban el 50 por ciento de población urbana: se trata de Guyana, Paraguay, Suriname, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y unas cuantas islas del Caribe. Desde 1960, Venezuela, Uruguay, Chile y Argentina tenían más de un 60 por ciento de población urbana y figuraban entre los países más urbanizados del mundo. Asimismo, en esa época, México tenía casi un 50 por ciento de población urbana y Brasil, cerca de un 45 por ciento.

Los primeros años del decenio de 1990 están siendo testigos del constante crecimiento del porcentaje de población urbana en los países, pero con un ritmo menor entre aquellos sumamente urbanizados (los que presentan porcentajes urbanos superiores a 75 por ciento). En 1990, Costa Rica tenía un 47 por ciento de población urbana y sus vecinos centroamericanos, El Salvador y Honduras, se acercaban al 45 por ciento. En 1990, Guyana, Suriname y Paraguay todavía tenían menos del 50 por ciento de población urbana, al igual que unas cuantas pequeñas islas del Caribe. A fines del presente siglo, más de las dos terceras partes de la población de la mayor parte de los países será urbana y para el año 2020 prácticamente todos los países presentarán altos niveles de urbanización y la región será una de las más urbanizadas entre las principales entidades geográficas.

Si se considera conjuntamente con la cantidad real de habitantes urbanos presentada en una sección anterior, el alto nivel de urbanización configura un panorama de sociedades de pueblos y ciudades. Se tiene la impresión de una serie de países que avanzan rápidamente hacia un nivel de urbanización del 90 por ciento en el que participan cerca de 500 millones de habitantes en ciudades. Cada nuevo punto porcentual o cada millón adicional de residentes urbanos conlleva la posibilidad de agravar más aún los problemas económicos y ambientales de muchos de estos países. El tamaño de la población y el nivel de urbanización quizá no sean los principales agentes del deterioro ecológico o los mayores obstáculos al desarrollo de las sociedades, pero juegan un papel significativo en estos problemas. Incorporar millones de habitantes urbanos a la parte productiva de la economía es una importante tarea para el desarrollo de estas sociedades.

3. Tasa de crecimiento de la población urbana

A partir de la Segunda Guerra Mundial, América Latina y el Caribe no es solamente la región más urbanizada del "Sur" sino que también

experimenta algunas de las tasas de crecimiento más aceleradas de la población urbana, especialmente en el período 1950-1960. Sin embargo, entre 1960 y 1970 Africa la superó con un promedio de crecimiento urbano anual de 4.7 por ciento, comparado con 4.2 por ciento de la región. En el período 1970-1975, América Latina figuró en tercer lugar después de Africa y Asia meridional (5.0 por ciento, 4.2 por ciento y 3.9 por ciento). La región ha continuado expandiendo su población urbana con una tasa de crecimiento que figura en tercer lugar entre las más altas a comienzos del decenio de 1990. (Naciones Unidas, 1984).

En el cuadro 4 se muestra el panorama para América Latina y el Caribe y sus cuatro subregiones. Sudamérica tropical tuvo la más rápida expansión de su población urbana entre 1950 y 1970, pero pasó a ocupar el segundo lugar después de Centroamérica a partir de entonces. Las zonas templadas han tenido y siguen experimentando las menores tasas de crecimiento de la población urbana, en tanto que el Caribe ocupa el segundo lugar. Esta clasificación es congruente con las etapas de transición demográfica de las subregiones. Las áreas de mayor adelanto demográfico experimentaron el menor crecimiento de la población urbana y las de menor progreso demográfico presentaron un crecimiento más acelerado. Con ello se reconocen las tasas de incremento natural y el aporte a la expansión de la población urbana a través de la migración desde el campo hacia las ciudades (cuadro 5).

Cuadro 4

**TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LAS AREAS URBANAS
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1950-2000**

	1950- 1960	1960- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1990	1990- 2000
América Latina	4.6	4.2	3.9	3.6	3.2	2.6
Caribe	3.1	3.6	3.5	2.8	2.7	2.5
Centroamérica	4.6	4.6	4.4	4.0	3.5	2.9
Sudamérica templada	3.0	2.3	2.2	2.1	1.9	1.5
Sudamérica tropical	5.5	4.8	4.2	3.9	3.4	2.6

Fuente: Naciones Unidas, *Population Distribution, Migration and Development*, (ST/ESA/SER.A/89), Nueva York, 1984. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.84.XIII.3.

Cuadro 5
**TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL,
 URBANA Y RURAL Y TASA DE URBANIZACION, 1970-2025**

	Tasa anual media de crecimiento (porcentaje)										
	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010	2010- 2015	2015- 2020	2020- 2025
América Latina											
Tasa de crecimiento total	2.5	2.3	2.2	2.1	1.9	1.8	1.6	1.5	1.4	1.2	1.1
Tasa de crecimiento urbano	3.8	3.5	3.2	2.9	2.6	2.4	2.1	1.9	1.7	1.6	1.4
Tasa de crecimiento rural	0.6	0.2	0.1	0.2	0.0	-0.1	-0.1	-0.1	-0.2	-0.3	-0.5
Tasa de urbanización	1.3	1.2	1.1	0.9	0.7	0.6	0.5	0.4	0.4	0.3	0.3
Caribe											
Tasa de crecimiento total	1.8	1.4	1.4	1.5	1.4	1.3	1.2	1.1	1.1	1.0	1.0
Tasa de crecimiento urbano	3.5	2.8	2.6	2.6	2.3	2.1	1.9	1.7	1.7	1.6	1.4
Tasa de crecimiento rural	0.3	-0.1	-0.1	0.1	0.0	-0.1	-0.1	-0.2	-0.2	-0.3	-0.4
Tasa de urbanización	1.6	1.4	1.2	1.1	0.9	0.8	0.7	0.6	0.6	0.5	0.5
Centroamérica											
Tasa de crecimiento total	3.1	2.6	2.5	2.3	2.2	2.0	1.8	1.7	1.5	1.4	1.3
Tasa de crecimiento urbano	4.3	3.7	3.4	3.2	2.9	2.7	2.4	2.2	2.0	1.9	1.7
Tasa de crecimiento rural	1.6	1.1	0.9	0.8	0.7	0.5	0.4	0.1	0.0	-0.2	-0.3
Tasa de urbanización	1.2	1.1	0.9	0.8	0.7	0.6	0.6	0.6	0.5	0.5	0.4
Sudamérica											
Tasa de crecimiento total	2.3	2.3	2.2	2.0	1.9	1.7	1.6	1.5	1.3	1.2	1.1
Tasa de crecimiento urbano	3.7	3.35	3.2	2.9	2.6	2.3	2.0	1.8	1.6	1.5	1.3
Tasa de crecimiento rural	0.2	-0.1	-0.3	-0.4	-0.4	-0.4	-0.3	-0.2	-0.3	-0.5	-0.6
Tasa de urbanización	1.3	1.2	1.1	0.9	0.7	0.6	0.5	0.4	0.3	0.3	0.3

Fuente: Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects 1990s: Estimates and Projections of Urban and Rural Populations and of Urban Agglomerations*, Nueva York, 1991, cuadros A.5, A.6, A.7 y A.8. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 91.XIII.11.

En el cuadro 5 puede verse que la población urbana aumentó a tasas sustancialmente mayores que las de la población total de América Latina y sus subregiones. Entre 1970 y 1990 creció en promedio 1.5 veces el tamaño de la población total y varias veces más rápido que la población rural, que comenzó a tener un crecimiento negativo general, tanto como en las subregiones del Caribe y Sudamérica. Se puede suponer que el crecimiento de la población total se aproximará a la tasa de aumento de la población urbana en los primeros 25 años del siglo XXI. Esto es lo que cabe prever, ya que se proyecta que el nivel de urbanización será superior al 80 por ciento. El crecimiento negativo de la población rural señala la constante migración del campo a las ciudades. Los centros urbanos, con tasas de incremento natural menores que las zonas rurales, van en aumento, mientras que la población rural disminuye.

En el cuadro 5 figura la tasa de urbanización. Se trata de la tasa de incremento del porcentaje de población urbana. Una tasa positiva significa que la población urbana crece con mayor rapidez que la población total. El porcentaje de población urbana de América Latina y el Caribe aumentó rápidamente hasta 1985. La subregión del Caribe incrementó el porcentaje de población urbana de modo más acelerado que Sudamérica, en tanto que Centroamérica tuvo la tasa más baja de urbanización. Se prevé que esta situación se mantendrá en el Caribe hasta 1995, mientras que Centroamérica y Sudamérica registrarán tasas aproximadamente del mismo nivel. Desde este momento hasta 2025 se proyectan tasas menores de urbanización.

Las tasas de crecimiento de la población urbana de los países de la región experimentaron amplias variaciones desde 1950 (cuadro 6). Durante el período 1950-1955 varios países tuvieron un crecimiento anual medio de la población urbana superior al 5 por ciento. Fue un período de rápida expansión de la población urbana. La migración del campo a las ciudades contribuyó de manera significativa al crecimiento de la población urbana. En los años cincuenta y sesenta la población urbana de la mayor parte de los países se duplicaba en 15 a 20 años. Algunas islas del Caribe presentaron tasas de expansión de la población urbana relativamente menores, ya que los posibles migrantes del campo a las ciudades se transformaron en migrantes internacionales (Puerto Rico, Antigua, Barbados). La baja tasa de crecimiento de la población urbana de Uruguay fue el resultado de su nivel de urbanización ya elevado. Los dos microestados caribeños de Montserrat e Islas Turcas y Caicos presentaron una disminución de sus tasas, en concordancia con un crecimiento bajo y en declinación de la población total, debido principalmente a una pérdida neta por concepto de la migración internacional.

Cuadro 6
TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION URBANA, 1950-2025

Región y país o área	Tasa media de crecimiento de la población urbana (porcentaje anual)							
	1950- 1955	1960- 1965	1970- 1975	1980- 1985	1990- 1995	2000- 2005	2010- 2015	2020- 2025
América Latina	4.52	4.38	3.81	3.22	2.63	2.11	1.74	1.43
Caribe	3.04	3.92	3.45	2.58	2.33	1.88	1.65	1.43
Anguila
Antigua y Barbuda	0.69	0.09	-0.38	0.10	1.79	2.39	2.17	2.00
Antillas Neerlandesas	1.74	1.74	0.82	1.37	1.76	1.74	1.52	1.35
Aruba
Bahamas	2.48	4.62	1.57	2.54	2.30	2.04	1.60	1.19
Barbados	1.94	0.83	1.37	1.29	1.60	1.98	1.61	1.21
Cuba	2.93	3.05	3.06	1.85	1.60	1.05	0.84	0.64
Dominica
Granada
Guadalupe	1.63	1.98	1.06	1.41	1.94	1.66	1.32	0.97
Haití	3.96	4.11	3.59	3.53	4.01	4.11	3.82	3.37
Islas Caimán	2.11	1.71	6.67	3.91	3.47	2.56	1.64	0.73
Islas Turcas y Caicos	-0.03	-0.11	2.51	4.10	3.62	2.91	2.14	1.42
Islas Vírgenes Británicas
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	0.12	-1.50	12.90	5.31	3.50	2.19	1.72	1.30
Jamaica	4.28	3.70	2.70	2.71	2.30	2.04	1.75	1.56
Martinica	5.89	5.14	1.56	1.69	1.33	0.89	0.73	0.58
Montserrat	-4.32	-4.16	0.89	1.15	2.62	3.86	3.56	3.22
Puerto Rico	1.16	4.82	3.40	1.56	1.71	1.29	2.06	0.86
República Dominicana	5.50	6.25	5.02	4.32	3.32	2.33	1.73	1.27
Saint Kitts y Nevis	4.56	1.24	1.37	1.57	1.53	1.46	1.44	1.47
San Vicente y las Granadinas	2.64	1.81	1.87	3.07	3.60	3.54	3.01	2.51
Santa Lucía	2.21	1.70	2.27	2.92	3.04	2.68	2.08	1.54
Trinidad y Tabago	2.19	7.00	5.24	4.01	2.45	1.91	1.63	1.31
Centroamérica	4.58	4.72	4.30	3.38	2.91	2.41	2.03	1.68
Belice	2.49	2.79	0.77	2.86	3.15	2.81	2.09	1.43
Costa Rica	4.35	4.46	3.39	3.72	3.34	2.91	2.46	1.91
El Salvador	3.14	3.43	3.10	1.59	3.47	3.68	3.24	2.69
Guatemala	3.86	3.76	3.41	3.19	3.88	4.12	3.69	3.00
Honduras	5.77	5.84	5.42	5.61	4.76	3.90	3.13	2.58
México	4.72	4.84	4.43	3.36	2.71	2.11	1.72	1.40
Nicaragua	4.29	4.73	4.55	4.48	4.20	3.56	2.90	2.30
Panamá	3.95	4.37	3.08	2.80	2.84	2.56	2.00	1.53
Sudamérica	4.67	4.32	3.67	3.23	2.56	2.02	1.64	1.33
Argentina	3.25	2.22	2.26	1.87	1.48	1.29	1.08	0.88
Bolivia	2.49	2.65	2.84	4.19	4.16	3.93	3.43	2.88
Brasil	5.47	5.27	4.22	3.61	2.70	1.99	1.57	1.25
Colombia	5.57	5.08	3.51	3.04	2.62	2.13	1.70	1.36
Chile	3.75	3.49	2.53	2.30	1.94	1.47	1.20	0.96
Ecuador	4.81	4.68	4.40	4.63	3.81	2.97	2.31	1.82
Guayana Francesa	4.67	4.80	3.66	4.21	3.53	2.70	1.85	1.02
Guyana	3.13	2.66	0.82	1.85	2.59	3.07	2.52	1.95
Islas Malvinas/ Falkland
Paraguay	3.07	3.28	3.64	4.48	4.01	3.53	3.04	2.53
Perú	5.32	5.16	4.13	3.21	2.76	2.33	1.82	1.43
Suriname	3.10	2.65	-0.93	2.04	2.92	2.56	2.21	1.74
Uruguay	1.43	1.44	0.37	0.82	0.79	0.77	0.67	0.58
Venezuela	6.52	4.51	4.99	3.85	2.79	2.17	1.81	1.49

Fuente: Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects 1990s: Estimates and Projections of Urban and Rural Populations and of Urban Agglomerations*, Nueva York, 1991, cuadro A.5. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 91.XIII.11.

En el período 1950-1955 se recuperaron las tasas declinantes de crecimiento de la población urbana en los países más avanzados desde el punto de vista demográfico (Uruguay, Argentina, Chile). Otros países como Brasil, México y Perú se hallaban en la etapa de expansión rápida, pero para 1970-1975 su ritmo también había bajado. En el período 1980-1985, la mayoría de los países de la región había comenzado a experimentar menores tasas de crecimiento de la población urbana. Esta declinación coincide generalmente con el logro de muy altos niveles de urbanización (70 por ciento o más). De 1995 a 2025, el crecimiento de la población urbana de los países de América Latina y el Caribe se situará entre un 1 por ciento y un 4 por ciento, pero la mayoría se aproximará al extremo más bajo. Estas cifras revelan que la población urbana seguirá creciendo a tasas significativas hasta bien entrado el siglo XXI. Entre los principales temas de interés demográfico para los gobiernos, destaca el crecimiento de la población urbana.

El crecimiento general de la población urbana puede documentarse utilizando datos censales. Para los cálculos correspondientes a los períodos intercensales se usa una diversidad de técnicas y fuentes de datos. En las páginas precedentes se mencionaron las tasas de crecimiento de la población urbana. Mientras existen muchos determinantes socioeconómicos de la tasa de crecimiento de la población urbana, el número de los determinantes demográficos es menor. Generalmente interesa determinar la proporción del crecimiento urbano representado por el incremento natural, la migración interna neta, la migración internacional neta, la anexión de áreas rurales y la reclasificación de zonas rurales como urbanas. En este documento no nos proponemos evaluar el aporte de estos factores demográficos, sino únicamente mencionarlos. El incremento natural posee un componente derivado de las parejas nacidas en zonas urbanas así como de la primera generación de habitantes en ciudades (una contribución indirecta de la migración del campo a las ciudades). El aporte de la migración internacional neta a la urbanización en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, y especialmente entre 1950 y 1965, fue negativo e importante para muchos Estados del Caribe. Para el resto de la región quizá se aproxime a cero.

En el cuadro 7 aparecen los porcentajes estimados de crecimiento de la población urbana atribuibles a la migración interna y la reclasificación de localidades. La migración del campo a las ciudades es el mayor aporte a esas cifras. En éstas no se incluye la contribución de la fecundidad de la primera generación de migrantes de las zonas rurales a las urbanas. La cifra correspondiente a Uruguay (7.3 por ciento) es

muy baja. Sin embargo, siendo un país altamente urbanizado, el escaso número de migrantes del campo a las ciudades sólo tiene una pequeña incidencia en el crecimiento de la población urbana. Por el contrario, las cifras correspondientes a Canadá y Estados Unidos son elevadas porque estos países son importantes receptores de migrantes internacionales que probablemente están incluidos en las cifras y porque proceden a reclasificar e incorporar áreas rurales. En los dos períodos señalados, y con la salvedad de Uruguay, la contribución porcentual de la migración interna al crecimiento urbano varía del 22 por ciento (El Salvador) al 64 por ciento (Puerto Rico). La mayor parte de los países presentan cifras entre el 30 y el 40 por ciento. El aporte de la migración del campo a las ciudades así como la reclasificación e incorporación de áreas rurales representó cerca de la tercera parte del crecimiento de la población urbana durante el período 1950-1970. Si se tiene en cuenta la contribución indirecta de la fecundidad, entonces el aporte total de los migrantes del campo a las ciudades, además de la incorporación y reclasificación de los migrantes rurales, se acerca al 50 por ciento. A medida que los países alcanzan niveles de urbanización superiores a 70 por ciento, se produce una declinación gradual de esta contribución.

Cuadro 7
**PORCENTAJE DE CRECIMIENTO ESTIMADO IMPUTABLE A LA
 MIGRACION INTERNA Y LA RECLASIFICACION**

País	Período	Porcentaje	Período	Porcentaje
Canadá	1951-1961	33.7	1961-1971	35.9
Estados Unidos	1950-1960	35.4	1960-1970	29.2
República Dominicana	1950-1960	45.3	1960-1970	48.2
El Salvador	1950-1961	23.1	1961-1971	22.1
Guatemala	1964-1973	33.9		
México	1960-1970	31.7		
Nicaragua	1950-1963	30.2		
Panamá	1950-1960	31.2	1960-1970	40.2
Puerto Rico	1960-1970	64.2		
Argentina	1947-1960	50.8		
Brasil	1950-1960	49.6	1960-1970	44.9
Chile	1951-1960	36.6	1960-1970	37.4
Colombia	1951-1964	36.6		
Ecuador	1950-1962	37.6	1962-1974	29.6
Paraguay	1962-1972	34.9		
Perú	1961-1972	41.6		
Uruguay	1963-1975	7.3		
Venezuela	1950-1961	36.7	1961-1971	27.8

Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos Internacionales, Patters of Urban and Rural Population Growth, (ST/ESA/SER.A/068), serie Population Studies N° de venta: 79.XIII.9.

4. Distribución espacial de los centros urbanos

Aquí se hará una breve descripción basada en observaciones personales. Los centros urbanos, y por consiguiente la mayoría de la población de América Latina y el Caribe, están situados en pequeñas áreas de los territorios nacionales. Las concentraciones principales de población de Centroamérica se encuentran en el altiplano de las montañas de la Sierra Madre. Las poblaciones de la costa del Pacífico y el Caribe son relativamente pequeñas y comprenden puertos de mar y áreas de recreo. Colombia, Ecuador y Venezuela tienen concentraciones en las tierras altas de Los Andes, en los valles de los ríos (Colombia) y las costas del Caribe y el Pacífico. Estas concentraciones urbanas están bien definidas y limitadas a pequeñas áreas de los territorios nacionales. La población de Perú se encuentra en las tierras altas y en la costa del Pacífico. La de Bolivia se sitúa principalmente en las tierras altas y el altiplano, con excepción de la ciudad de Santa Cruz, en rápida expansión. La población de Chile se concentra en el valle central y a lo largo de la costa del Pacífico, en puertos y zonas de recreo. Argentina, Uruguay y Brasil tienen las mayores concentraciones urbanas en la costa del Atlántico. La población de Paraguay también se distribuye de manera desigual en torno a la capital, Asunción, y en la frontera oriental. Los países de Guyana y Suriname tienen sus centros urbanos en las cercanías de la costa Atlántica o directamente en ésta. Aunque la población de los países del Caribe se halla distribuida relativamente con mayor uniformidad, las principales concentraciones urbanas se ubican a lo largo del litoral (en las capitales nacionales y puertos principales).

En síntesis, América Latina y el Caribe como región está muy urbanizada y las concentraciones urbanas se hallan en unas cuantas áreas muy pequeñas y bien delimitadas. Por lo tanto, tenemos una doble concentración excesiva: en los centros urbanos y en pequeñas áreas de los territorios nacionales. Ambos fenómenos demográficos presentan consecuencias socioeconómicas y repercusiones significativas para el desarrollo sustentable. Estas concentraciones se encuentran generalmente en áreas con un gran potencial agrícola y su crecimiento significa la desaparición de valiosas tierras cultivables. Su magnitud y ubicación a menudo tienen efectos importantes sobre el entorno físico. Pero, por otra parte, proporcionan economías de escala para fines económicos y prestación de servicios.

III. CONCENTRACIONES URBANAS: CIUDADES Y PUEBLOS

Otra dimensión importante de la urbanización se relaciona con las concentraciones urbanas: su dimensión, la distribución según el tamaño y sus repercusiones ambientales. Existe una preocupación creciente por las consecuencias de las ciudades gigantescas en el desarrollo socioeconómico y el entorno físico. América Latina puede considerarse como un signo de la posible trayectoria que pueden tomar los actuales países del "Sur" a medida que ingresan en su transición demográfica.

1. Número de ciudades y pueblos

La cantidad de ciudades y pueblos en los países de América Latina y el Caribe ha ido en aumento junto con el rápido crecimiento del porcentaje de la población clasificada como urbana. La incorporación de un número creciente de habitantes urbanos se ha logrado mediante la expansión del tamaño de los centros urbanos y el aumento de la cantidad de localidades urbanas. Las aldeas se han convertido en pueblos, éstos en ciudades y éstas en megapolis (definidas en este caso como aquellas que cuentan con 5 millones de habitantes o más). Las áreas urbanas se han expandido y han absorbido aldeas y al hacerlo han convertido a los residentes rurales en habitantes urbanos.

El cuadro 8 da una idea de la índole de la expansión de la cantidad de ciudades con una población de 500 000 habitantes y más entre 1960 y 1980. En 1960, había seis ciudades con esta cantidad de habitantes en Brasil. Veinte años más tarde, su número había aumentado a catorce. México pasó de tres a siete, Venezuela de una a cuatro y Argentina de tres a cinco. La región aumentó de veintiuna ciudades en 1960 a cincuenta en 1980. El incremento en la cantidad de grandes ciudades produjo un aumento espectacular del porcentaje de población urbana residente en ciudades de 500 000 habitantes y más (cuadro 8). En 1960, el porcentaje de la población urbana en estas grandes ciudades variaba entre un 0 y un 56 por ciento y doce países se situaban en el nivel cero. En 1980, el porcentaje de la población urbana en ciudades del mismo tamaño varió entre el 0 y el 64 por ciento, pero en este caso sólo tres países presentaban un nivel cero. Entre 1960 y 1980 se produjo un incremento impresionante del número de grandes ciudades y una

expansión significativa en la proporción de la población urbana residente en ciudades de esa magnitud. Hay razones para creer que esta tendencia se mantiene y que un patrón similar se observa entre las localidades urbanas de menor tamaño.

Cuadro 8
LA URBANIZACION EN AMERICA LATINA

País	Población urbana				Porcentaje de población urbana				Número de ciudades de más de 500 000 habitantes	
	Como porcentaje de la población total		Tasa media de crecimiento anual (porcentaje)		En la ciudad más grande		En ciudades mayores de 500 000 habitantes			
	1970	1982	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960-1970	1970-1980
Hatí	16	26	3.9	4.0	42	56	0	56	0	1
Bolivia	34	45	4.1	3.3	47	44	0	44	0	1
Honduras	23	37	5.5	5.5	31	33	0	0	0	0
El Salvador	38	42	3.6	3.4	26	22	0	0	0	0
Nicaragua	41	55	4.0	5.0	41	47	0	47	0	1
Guatemala	33	40	3.8	4.0	41	36	41	36	1	1
Costa Rica	37	43	4.0	3.2	67	64	0	64	0	1
Perú	46	66	5.0	3.7	38	39	38	44	1	2
República Dominicana	30	53	5.6	5.3	50	54	0	54	0	1
Jamaica	34	48	3.5	2.6	77	66	0	66	0	1
Ecuador	34	46	4.2	3.8	31	29	0	51	0	2
Colombia	48	65	5.2	2.7	17	26	28	51	3	4
Paraguay	36	40	2.9	3.3	44	44	0	44	0	1
Cuba	55	68	2.9	2.1	32	38	32	38	1	1
Panamá	21	53	11.1	3.2	61	66	0	66	0	1
Chile	68	82	3.1	2.4	38	44	38	44	1	1
Brasil	45	69	5.0	4.1	14	15	35	52	6	14
México	51	68	4.7	4.2	28	32	36	48	3	7
Argentina	74	83	2.1	1.9	46	45	54	60	3	5
Uruguay	80	84	1.3	0.6	56	52	56	52	1	1
Venezuela	67	84	5.1	4.3	26	26	26	44	1	4
Trinidad y Tabago	22	22	1.8	0.7	0	0	0	0

Fuente: Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial, 1984*, Washington, D.C., Oxford University Press.

2. Tamaño de las áreas urbanas

Las ciudades y los pueblos de América Latina y el Caribe no responden a una definición o medida común. No se ha tratado de normalizar la definición y, en muchos casos, las localidades urbanas se definen con criterios administrativos.

El tamaño de los pueblos y ciudades de la región se ha visto en constante expansión. Durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial hasta el decenio de 1970, los principales centros urbanos crecieron con mayor rapidez. Los años ochenta y el inicio de los noventa se consideran como períodos en que las ciudades medianas son las que aumentan su población más aceleradamente. (Hardoy, 1975; CELADE/CEPAL, 1989).

Durante mucho tiempo, América Latina y el Caribe se ha conocido como la región que posee un alto grado de primacía urbana. Es decir, existe una jerarquía urbana bien definida en que una sola ciudad, generalmente la capital, supera varias veces el tamaño de la segunda ciudad (o ciudades) y donde el resto de las zonas urbanas, junto con las primeras y segundas ciudades, forman una distribución un tanto piramidal desde el punto de vista del tamaño. La mayoría de los países de la región tienen un alto grado de primacía urbana, donde la ciudad más importante representa una proporción muy alta de la población urbana (cuadro 8). Brasil y Ecuador constituyen las excepciones a esta regla. El primero tiene una doble primacía en São Paulo y Río de Janeiro y el segundo, en Guayaquil y Quito.

Entre algunos ejemplos notables de alta primacía urbana figuran las ciudades de México, Santiago de Chile, Lima, Buenos Aires, Montevideo, Kingston (Jamaica), San José de Costa Rica, la ciudad de Panamá y San Juan de Puerto Rico. Este tipo de ciudad principal domina la jerarquía urbana y proporciona toda una gama de actividades, servicios públicos, infraestructura; origina economías de escala y es centro de innovación y difusión. También consume una cantidad excesiva de los bienes y servicios del país, de los que, a su vez, produce un porcentaje muy elevado y tiene el potencial de convertirse en "pesadilla administrativa". Algunas de estas ciudades son más grandes que muchos de los países de la región. Una característica de la ciudad principal es a menudo el deterioro del medio ambiente.

El concepto relativamente nuevo de "megapolis" presenta algunos de sus mejores ejemplos en América Latina. Si consideramos como megapolis toda aglomeración urbana con una población de 5 millones de habitantes y más, vemos en el cuadro 9 que, en 1985 ya existían en América Latina cinco de esas ciudades. En 1991 el número

probablemente aumentó a siete, con la adición de Santiago de Chile y Bogotá. Ciudad de México, clasificada en 1958 en segundo lugar después de Tokio/Yokohama, en 1991 la había superado. Esta capital es actualmente la ciudad más grande del mundo; pronto tendrá más habitantes que Perú.

Según las proyecciones, las megapolis continuarán su rápido crecimiento y para el año 2000 podría haber hasta nueve, de las cuales tres estarían en Brasil (cuadro 9). En el cuadro 9 figuran también las tasas de crecimiento de estas ciudades que, salvo Buenos Aires, crecieron rápidamente en el período 1970-1985. Su crecimiento es menor durante el período 1985 hasta el presente y su proyección hasta el año 2000. Pero aun así se agregan miles de nuevos residentes cada año, lo que supera ampliamente su incremento natural.

Cuadro 9
AGLOMERACIONES URBANAS DE AMERICA LATINA CON DOS MILLONES DE HABITANTES O MAS EN 1985 Y TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DE LAS AGLOMERACIONES URBANAS, 1970-2000
(Clasificadas entre las 100 ciudades de dos millones de habitantes o más en el mundo)

Clasificación en 1985	Aglomeración	Población (millones)			Crecimiento anual	
		1970	1985	2000	1970-1985	1985-2000
2	México D.F. (México)	8.74	16.65	24.40	4.30	2.56
4	São Paulo (Brasil)	8.06	15.54	23.60	4.38	2.79
6	Buenos Aires (Argentina)	8.31	10.76	13.05	1.72	1.29
9	Rio de Janeiro (Brasil)	7.04	10.14	13.00	2.43	1.66
28	Lima/Callao (Perú)	2.84	5.44	8.78	4.33	3.19
34	Bogotá (Colombia)	2.37	4.74	6.94	4.62	2.54
37	Santiago (Chile)	2.84	4.23	5.58	2.66	1.85
45	Caracas (Venezuela)	2.05	3.51	4.79	3.59	2.07
52	Belo Horizonte (Brasil)	1.59	3.17	5.01	4.60	3.05
72	Porto Alegre (Brasil)	1.52	2.68	3.94	3.78	2.57
73	Recife (Brasil)	1.78	2.68	3.57	2.73	1.91
75	Guadalajara (México)	1.51	2.66	3.89	3.77	2.53
82	Monterrey (México)	1.23	2.43	3.75	4.54	2.89
91	Salvador (Brasil)	1.14	2.18	3.39	4.32	2.94

Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales *Prospects of World Urbanization 1988*, (ST/ESA/Ser.A/112), Nueva York, 1989, cuadro 6. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 89.XIII.8.

Nota: Se enumeraron solamente 100 ciudades, de las cuales 14 se hallan en América Latina.

Las megapolis son en su mayoría las ciudades principales, pero no todas éstas se clasifican como tales. Lo dicho anteriormente respecto de las ciudades principales se aplica con más fuerza en el caso de las megapolis.

México es el mejor ejemplo de una megapolis que realmente es una ciudad principal ya que ejerce una influencia considerable sobre la mayor parte de los aspectos de la sociedad mexicana. Río de Janeiro y São Paulo constituyen ejemplos de fuerzas demográficas, sociales, económicas, políticas y culturales predominantes en Brasil. Caracas, Buenos Aires y Santiago desempeñan papeles similares en sus respectivos países. La administración de una megapolis equivale a la de un país. Estas ciudades son más grandes que la mayoría de los países de la región. Desde el punto de vista de la población, Haití, República Dominicana y Nicaragua pueden caber en São Paulo.

En 1985, América Latina tenía cuatro de las doce ciudades del mundo con una población de 10 millones de habitantes o más. Estas ciudades ocupaban los lugares segundo (México), cuarto (São Paulo), sexto (Buenos Aires) y noveno (Río de Janeiro). En 1990, (cuadro 10) México ocupaba el primer lugar; São Paulo, el tercero; Buenos Aires, el octavo y Río de Janeiro, el duodécimo. Las ciudades de Asia rivalizan actualmente (1991) con las de América Latina en cuanto a su predominio entre las megapolis.

El cuadro 10 muestra todas las ciudades de 1 millón de habitantes y más en 1990, de las cuales existían aproximadamente 276 en todo el mundo: 39 de ellas en América Latina y el Caribe. Esta región, con cerca de 8.4 por ciento de la población mundial, tenía un 14.1 por ciento de las ciudades con esa cantidad de habitantes.

En el cuadro 10 figuran las tasas de crecimiento de estas ciudades. Los datos indican que las ciudades de menor tamaño crecen con mayor rapidez que las grandes. El resultado es que se proyecta un aumento de las ciudades pequeñas y una disminución de las grandes (salvo Ciudad de México y São Paulo) para el año 2000.

Las ciudades de gran tamaño de la región experimentaron un rápido crecimiento de la población en el período 1950-1975, pero a partir de entonces su ritmo de crecimiento ha disminuido. Las ciudades medianas han aumentado su ritmo y en los últimos años han crecido con mayor rapidez (cuadros 9 y 10). Ello no causa sorpresa, ya que las ciudades muy grandes tendrán tasas muy bajas de incremento natural y un mismo aumento en la migración neta tendrá menor repercusión en la tasa de crecimiento de una gran ciudad que en la de una ciudad mediana. A niveles elevados de urbanización (60 por ciento y más), las ciudades importantes probablemente experimentarán un menor ritmo de crecimiento

Cuadro 10
**CIUDADES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE DE UN MILLON
 DE HABITANTES Y MAS EN 1990 CLASIFICADAS ENTRE LAS
 276 ALGOMERACIONES URBANAS DE TAMAÑO
 SIMILAR EN TODO EL MUNDO**

Agglomeración	País	Población (millones)		Clasificación		Tasa de crecimiento anual (porcentaje)		Población en 1990 como porcentaje:	
		1990	2000	1990	2000	1985-1990	1995-2000	Total	Urbano
Barranquilla	Colombia	1.0	1.3	270	253	2.2	2.2	3.1	4.4
Belem	Brasil	1.0	1.2	267	257	2.0	1.8	0.7	0.9
Belo Horizonte	Brasil	3.6	4.7	50	48	3.5	2.4	2.4	3.2
Bogotá	Colombia	4.9	6.4	36	32	3.2	2.6	14.7	21.0
Brasilia	Brasil	2.4	3.7	90	71	6.3	3.9	1.6	2.1
Buenos Aires	Argentina	11.5	12.9	8	12	1.4	1.0	35.6	41.3
Cali	Colombia	1.6	2.0	162	157	2.7	2.4	4.7	6.7
Campinas	Brasil	1.7	2.4	143	123	5.2	3.4	1.1	1.5
Caracas	Venezuela	4.1	5.2	40	43	3.0	2.2	20.8	22.9
Córdoba	Argentina	1.1	1.3	236	248	1.5	1.3	3.5	4.1
Curitiba	Brasil	2.0	2.7	115	111	3.9	2.7	1.4	1.8
Fortaleza	Brasil	2.1	2.7	108	116	3.0	2.2	1.4	1.9
Guadalajara	México	3.2	4.1	63	61	3.1	2.3	3.6	4.9
Guayaquil	Ecuador	1.7	2.4	141	128	4.2	3.4	15.8	28.2
La Habana	Cuba	2.1	2.3	106	134	1.0	0.9	19.8	26.4
La Paz	Bolivia	1.2	1.9	204	175	4.4	4.1	16.9	32.9
Lima	Perú	6.2	8.2	29	28	3.1	2.5	29.0	41.3
Managua	Nicaragua	1.0	1.5	274	214	4.6	3.9	26.1	43.7
Manaus	Brasil	1.2	1.9	211	169	6.3	3.9	0.8	1.1
Maracaibo	Venezuela	1.1	1.5	232	228	2.8	2.2	5.8	6.4
Medellín	Colombia	1.6	1.9	157	164	1.8	1.9	4.8	6.9
México D.F.	México	20.2	25.6	1	1	3.1	2.1	22.8	31.4
Monterrey	México	3.0	3.9	71	65	3.6	2.5	3.4	4.6
Montevideo	Uruguay	1.2	1.2	215	259	0.2	0.3	38.7	45.3
Naucalpán	México	1.2	1.7	216	197	4.6	2.9	1.3	1.9
Puerto Príncipe	Haití	1.0	1.5	264	217	3.9	3.9	15.8	56.1
Porto Alegre	Brasil	3.1	4.0	65	64	3.1	2.2	2.1	2.8
Puebla	México	1.3	1.8	199	189	4.5	2.9	1.4	2.0
Quito	Ecuador	1.2	1.8	202	186	4.2	3.4	11.7	20.9
Recife	Brasil	2.5	2.9	85	103	1.4	1.4	1.7	2.2
Rio de Janeiro	Brasil	10.7	12.5	12	16	1.8	1.5	7.1	9.5
Rosario	Argentina	1.1	1.2	250	261	1.3	1.2	3.4	3.9
Salvador	Brasil	2.4	3.1	88	93	3.2	2.3	1.6	2.1
San José	Costa Rica	1.0	1.4	272	230	3.8	3.2	33.7	71.6
San Juan	Puerto Rico	1.4	1.7	183	198	2.4	1.6	39.9	54.0
Santiago	Chile	4.7	5.6	38	37	2.1	1.6	35.9	41.8
Santo Domingo	República Dominicana	2.2	3.0	99	99	4.0	2.9	30.7	50.9
Santos	Brasil	1.2	1.5	212	222	2.6	2.1	0.8	1.1
São Paulo	Brasil	17.4	22.1	3	2	3.2	2.1	11.6	15.4

Fuente: Naciones Unidas, *Urban Agglomeration Chart, 1990*, (ST/ESA/SER.A/121/Add.1), Nueva York, 1990. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: E.90.XIII.6.

Nota: De las 276 aglomeraciones del mundo con un millón de habitantes y más, 39 se hallan en América Latina y el Caribe.

que las ciudades medianas y pequeñas. En América Latina, se ha comprobado ampliamente que la migración del campo a las ciudades es una migración por etapas para ascender en la jerarquía urbana. La migración interurbana con altos niveles de urbanización y con una o más ciudades muy grandes, probablemente se produzca hacia arriba o hacia abajo en la jerarquía urbana. Sin embargo, se requiere poca migración neta para que las localidades situadas en el extremo inferior de la jerarquía crezcan tan rápidamente como las que se hallan en la parte superior de la escala.

No se dispone de datos en relación con ciudades y pueblos de menor tamaño (menos de 1 millón de habitantes), pero es indudable que aumentan en tamaño y población. Su incorporación a las grandes aglomeraciones urbanas es un factor que contribuye parcialmente al crecimiento y expansión de las ciudades con una población superior al millón de habitantes.

Anteriormente se mencionó la concentración excesiva de la población en localidades urbanas (elevados niveles de urbanización) y también el exceso de concentración de los sitios urbanos y, por consiguiente, de la población en unas pocas áreas bien delimitadas del territorio nacional. Al interior de estas dos sobre-concentraciones se produce una tercera: la elevada proporción de la población urbana que reside en una o dos aglomeraciones urbanas catalogadas como ciudades principales. Estas concentraciones excesivas configuran un cuadro de alta densidad demográfica en las regiones. Por el contrario, salvo unos cuantos países del Caribe (Barbados, Haití) y El Salvador, los países de América Latina tienen relativamente pocos habitantes por kilómetro cuadrado. La alta densidad demográfica en las áreas pobladas puede tener consecuencias psicológicas para la fecundidad y la elevada concentración de la población tiene repercusiones demográficas, sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales (positivas y negativas). Todavía no se vislumbra señal alguna de un cambio de tendencia. No hay indicios de una desconcentración urbana, pero no se descarta que esta situación pueda evolucionar con el tiempo (Berg, 1980, 1982; Berry, 1978; Bourne, 1980; Korcelli, 1984). El cambio en las tendencias de la urbanización y la desconcentración de la población se relaciona con etapas muy avanzadas de la transición demográfica.

3. Urbanización y preocupaciones ambientales

En la sección anterior se mencionó la triple concentración excesiva de la población de América Latina y el Caribe: en localidades urbanas, en pequeños espacios del territorio nacional y en las megapolis. Este exceso de concentración de la población tiene consecuencias alarmantes para el entorno

físico. Su deterioro y degradación se han convertido en un problema grave que se ha vinculado con la urbanización y las tres formas de concentración excesiva.

En publicaciones populares (por ejemplo, *Time Magazine* de agosto de 1984) se ha dado amplia publicidad a los problemas ambientales de Ciudad de México y se ha hecho alusión a ellos en publicaciones académicas (Naciones Unidas, 1991; CEPAL, 1991). La CEPAL (1991) también ha mencionado estos problemas de Santiago y Buenos Aires.

São Paulo, Lima, Río de Janeiro, Bogotá, Puerto Príncipe, etc. han sometido sus entornos físicos a grandes tensiones. La mayor parte de las aglomeraciones urbanas (500 000 habitantes y más) se enfrenta a graves problemas ambientales relacionados con la contaminación del aire, el suelo, las aguas y la eliminación de desperdicios y aguas servidas. Hay soluciones posibles para la mayoría de ellos, pero tienen un alto costo y requieren de una fuerte voluntad política.

Muchos de los problemas del medio ambiente se relacionan con el tamaño de la población de las aglomeraciones urbanas. La Ciudad de México, São Paulo, Río de Janeiro, Buenos Aires, Lima, Bogotá y Santiago de Chile, a causa del tamaño de su población y la densidad demográfica, se enfrentan a serios problemas ambientales.

En el cuadro 11 se muestran indicadores de las "condiciones de vida" en las trece ciudades latinoamericanas incluidas entre las cien mayores del mundo. También figuran algunos aspectos ambientales: contaminación acústica, congestión vehicular y contaminación del aire. Aunque existen muchas diferencias entre las ciudades y para algunas de ellas faltan datos, puede observarse que las aglomeraciones urbanas muy grandes presentan graves problemas ambientales. La situación en las de menor tamaño es algo mejor, pero como su población crece rápidamente también estarán en condiciones similares, a menos que se adopten las precauciones necesarias.

Las "condiciones de vida" en estas trece ciudades latinoamericanas son relativamente deficientes, debido en parte a la situación del medio ambiente. El índice general de calidad de vida varía entre 33 y 59. La Ciudad de México presenta un índice general de sólo 38; Lima, de 33. Por el contrario, Montreal (Canadá), Melbourne (Australia) y Seattle-Tocoma (EE.UU.) encabezan la lista de cien ciudades con un índice de 86. Las ciudades asiáticas como Bombay (35), Lahore (34) y Teherán (39) se sitúan por encima de Lima y Recife. Algunas ciudades africanas como Lagos (Nigeria, 19) y Kinshasa (Zaire, 29) presentaban los índices más bajos. Dhaka (Bangladesh, 32) tenía un punto menos que Lima. En general, en relación con la "condición de vida", diez de las trece ciudades latinoamericanas tenían índices de 50 a 59 dentro de

Cuadro 11
**CONDICIONES DE VIDA EN LAS AGLOMERACIONES URBANAS
 DE AMERICA LATINA INCLUIDAS EN LAS 100 MAYORES
 AREAS METROPOLITANAS DEL MUNDO**

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
México D.F.	México	19 400 000	2	5	2	8	1	5	7	5	1	2	38
São Paulo	Brasil	17 200 000	2	3	5	10	2	6	7	5	3	7	50
Buenos Aires/La Plata	Argentina	12 400 000	5	5	3	7	2	3	8	8	7	7	55
Rio de Janeiro	Brasil	10 975 000	1	8	6	8	1	4	7	4	4	8	51
Lima	Perú	5 400 000	-	1	2	6	1	4	7	4	1	-	33
Santiago	Chile	4 700 000	5	5	3	8	1	9	9	4	3	3	50
Bogotá	Colombia	4 640 000	2	8	3	7	3	8	9	7	2	5	54
Caracas	Venezuela	3 825 000	5	7	3	9	2	3	9	5	6	-	54
Belo Horizonte	Brasil	3 340 000	4	6	6	9	1	5	6	6	10	-	59
Guadalajara	México	3 100 000	5	5	3	6	2	6	8	6	5	7	53
Porto Alegre	Brasil	2 890 000	2	6	7	8	1	5	9	7	4	-	54
Recife	Brasil	2 875 000	3	2	5	2	1	1	1	8	7	-	33
Monterrey	México	2 675 000	4	4	2	9	2	7	9	3	6	-	51

Fuente: Population Crisis Committee, *Cities: Conditions of Life in the 100 Largest Metropolitan Areas in the World*, Washington, D.C., 1990.

Notas:

1 Ciudad.

2 País.

3 Población (1989).

4 Seguridad. Seguridad pública: homicidios por cada 100 000 habitantes.

5 Costo alimenticio. Costo de la alimentación: porcentaje del ingreso gastado en alimentos.

6 Espacio. Personas por dormitorio.

7 Servicios públicos. Porcentaje de casas con agua potable y electricidad.

8 Teléfonos. Número de teléfonos por cada 100 habitantes.

9 Educación. Porcentaje de niños de 14 a 17 años matriculados en escuelas de enseñanza media.

10 Salud. Mortalidad infantil por cada 1 000 nacidos vivos: tasa de mortalidad infantil.

11 Ruido. Sosiego y tranquilidad: volumen de ruido.

12 Tránsito. Velocidad del tránsito: millas por hora durante el período de congestión.

13 Aire. Pureza del aire.

14 Calidad general. Índice sintético general: índice de las condiciones de vida en las ciudades.

un puntaje máximo de 100. La situación de la mayoría de las ciudades latinoamericanas con más de 2.7 millones de habitantes es regular o un poco mejor en cuanto a estos indicadores.

Al parecer, cuanto más grande es la aglomeración urbana, tanto mayor es la magnitud de los problemas ambientales. América Latina y el Caribe despierta lentamente ante el peligro. Sin embargo, es demasiado tarde para evitar muchos de los daños ambientales. La recuperación y rehabilitación llevará tiempo y será muy costosa.

IV. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES: LA URBANIZACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

América Latina y el Caribe está excesivamente urbanizada. En 1950, seis de cada diez latinoamericanos vivían en áreas rurales (CELADE, 1988). En 1985, las dos terceras partes de ellos vivían en zonas urbanas. La región efectuó la transición desde una región predominantemente rural hacia una de tipo urbano en 35 años (CELADE, 1988). Aunque el ritmo de urbanización ha disminuido un poco, su nivel continúa en aumento. Sin embargo, la urbanización disminuye su ritmo después de alcanzar cierto nivel.

Los países de la región difieren sustancialmente en cuanto a nivel de urbanización y tasa de crecimiento de la población urbana. Los altos niveles de urbanización están asociados con bajas tasas de crecimiento y los bajos niveles de urbanización con altas tasas de expansión de la población urbana.

Las tasas de movilidad espacial son quizás mayores entre los países altamente urbanizados, pero puesto que la corriente predominante es el desplazamiento entre ciudades y éste no tiene efecto en el nivel de urbanización, se mantiene la relación negativa entre ritmo y grado de urbanización. Con bajos niveles de urbanización, la principal corriente migratoria será probablemente del campo a las ciudades. Ello explica, en parte, la rápida tasa de urbanización. La migración del interior hacia las ciudades, los hijos nacidos de los migrantes del campo a las ciudades, el incremento natural de las zonas urbanas, la anexión de áreas rurales a zonas urbanas y su reclasificación como tales, constituyen los determinantes directos de la tasa y el nivel de urbanización. Los migrantes internacionales desempeñaron un papel en el pasado, pero éste perdió importancia a comienzos del decenio de 1990.

El crecimiento del porcentaje de la población urbana indica una redistribución de la población como respuesta a una serie de determinantes económicos y sociales que interactúan con las características individuales y familiares. La urbanización es al mismo tiempo una respuesta a las fuerzas socioeconómicas, políticas y culturales y un determinante de los cambios socioeconómicos, culturales y políticos. Los determinantes y las consecuencias de la urbanización son un tema interesante para la investigación, que se vincula estrechamente con la migración del campo a las ciudades.

La pobreza rural y calidad deficiente de vida (resultado de otros factores socioeconómicos) son los determinantes principales de la migración del interior hacia las zonas urbanas. Este tipo de migración juega un papel decisivo en el proceso de urbanización, pero en América Latina y el Caribe este factor pierde importancia a medida que la población rural disminuye su tamaño en relación con la población urbana.

En los países de la región, las elevadas tasas de urbanización han desempeñado papeles críticos en los persistentes problemas del desarrollo. El rápido incremento de su población urbana ha obligado a invertir de manera considerable en servicios públicos e infraestructura en las zonas urbanas, lo cual ha requerido, muy a menudo, la contratación de préstamos. Una parte significativa de la carga de la deuda de la región puede atribuirse indirectamente a la explosión demográfica en las ciudades. También los niveles de desempleo y subempleo en las zonas urbanas son elevados y la base impositiva es relativamente baja. Los problemas relacionados con el medio ambiente son frecuentes en las ciudades. Muchas tienen crecientes problemas con el abastecimiento insuficiente de agua potable, el suministro de energía doméstica e industrial, los sistemas de comunicación, los sistemas de transporte, la eliminación de desechos, la oferta y calidad de las viviendas, etc. En consecuencia, la tasa de crecimiento de la población urbana, su tamaño y su distribución espacial son los principales problemas demográficos para los países de la región desde la perspectiva del desarrollo y del ambiente.

Aunque la solución de los problemas del desarrollo socioeconómico de los países de América Latina y el Caribe no radica exclusivamente en resolver los problemas demográficos de la urbanización, su desconocimiento lleva al fracaso seguro. Se hace un llamado urgente a estos países a que observen con atención las recomendaciones del Plan de Acción Mundial sobre Población, que pide la integración de los

problemas demográficos en el proceso de planificación del desarrollo socioeconómico.

Los niveles y tasas elevados de urbanización y la alta concentración urbana en unos cuantos lugares pequeños pueden ser ventajosos de acuerdo con ciertas dimensiones socioeconómicas. Proporcionan economías de escala en la comercialización y provisión de servicios públicos, infraestructura y servicios. Los niveles de productividad de las zonas urbanas son más elevados que los de las áreas rurales. La movilización de la mano de obra con fines de producción resulta más fácil en las áreas urbanas que en las rurales mientras que las características socioeconómicas y espaciales de la urbanización deprimen la fecundidad y, por consiguiente, el incremento natural.

El elevado predominio de las zonas urbanas y las grandes megapolis son características del panorama urbano de América Latina y el Caribe. Estos aspectos conllevan sus propias consecuencias para el desarrollo socioeconómico y la protección del medio ambiente. Las ciudades principales y el surgimiento de redes de megapolis plantean sus propias dificultades para la calidad de vida de los pueblos en las sociedades.

Los países de la región se enfrentan a varios problemas del desarrollo socioeconómico que no son ajenos a su situación en materia de urbanización. Pareciera que las características de la urbanización van a perdurar. La reversión del proceso de urbanización y la desconcentración de la población no constituyen opciones realistas. La planificación del desarrollo socioeconómico que reconoce la situación existente y las tendencias actuales y se adapta a ellas tiene mayores probabilidades de éxito que las medidas que apuntan a desconcentrar la población de manera drástica. Los programas de desarrollo rural que proporcionan empleo y elevan el nivel de vida pueden frenar la migración del interior hacia las ciudades. La descentralización de las industrias alejadas de las principales áreas urbanas hacia otras zonas urbanas puede modificar las corrientes migratorias del campo a las zonas urbanas. La clave del éxito, medido según las mejorías de la calidad de vida, al menos para la mayor parte de la población, consiste en una sólida planificación del desarrollo socioeconómico en el que se integran los factores demográficos, sociales y económicos.

La descentralización en materia de adopción de decisiones, prestación de servicios, ejecución de programas, industrias y servicios públicos por parte del gobierno central cuya sede se halle alejada de la ciudad principal repercutirá en cuanto a la redistribución de la población

y la urbanización. La eliminación de desigualdades entre las entidades geopolíticas suprimirá uno de los motivos principales de la migración interna y la redistribución de la población. Sin embargo, si la descentralización se traduce en desigualdades entre las unidades geopolíticas, fomentará la migración interna y la redistribución de la población. Las políticas y los programas de descentralización no deben ponerse en práctica sin considerar los posibles efectos sobre la distribución de la población y, en este contexto, sobre la urbanización.

Las publicaciones de la CEPAL *Transformación productiva con equidad* (1990) y *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente* (1991) son proyectos para el desarrollo socioeconómico en las sociedades urbanizadas de América Latina y el Caribe. En este contexto se reconocen los problemas del medio ambiente asociados con las megapolis y las grandes aglomeraciones urbanas. El llamado a una transformación productiva para lograr la transformación socioeconómica puede tener repercusiones para las dimensiones demográficas de la urbanización en las sociedades de la región. La competitividad deseada puede traducirse en una concentración cada vez mayor de las industrias en los centros urbanos de gran tamaño ya existentes, lo que significa un atractivo más para los migrantes internos. Las nuevas industrias se transformarán asimismo en fuentes adicionales de contaminación. Por otra parte, el desarrollo de la industria minera y de la agricultura en función de las exportaciones puede tener efectos contrapuestos. La clave del resultado es planificar para la transformación socioeconómica, reconociendo la interdependencia entre factores socioeconómicos y demográficos. En este contexto, la planificación con miras a una transformación socioeconómica debe reconocer los vínculos críticos que existen entre el desarrollo y la urbanización.

Si se acepta que la urbanización, tal como la conocemos, está destinada a perdurar y se reconoce la magnitud e índole de la pobreza urbana generalizada, los gobiernos deben abocarse urgentemente a mitigar muchas dimensiones del sufrimiento humano en los centros urbanos de estas sociedades de América Latina y el Caribe. Se necesita la adopción de medidas urgentes. El progreso socioeconómico de estas sociedades dependerá de la transformación socioeconómica de las ciudades y del mejoramiento de la calidad de vida, al menos para la

mayoría de los habitantes urbanos. Esta debe ser la característica más sobresaliente de todos los planes de desarrollo en las sociedades de la región.

BIBLIOGRAFIA

- Berry, B.J.L. (1978), "The Counter Urbanization Process. How General", *Human Settlement Systems*, N.M. Hansen (comp.), Cambridge, Mass., Ballinger.
- Bourne, L.S. (1980), "Alternative Perspectives on Urban Decline and Population Deconcentration", *Urban Geography I*.
- CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1988), "Redistribución espacial de la población de América Latina: una versión sumaria del período 1950-1985", documento presentado al Taller sobre consecuencias demográficas del desarrollo económico: implicancias para la planificación del desarrollo agrario y regional, Camagüey, Cuba, 15-17 de julio.
- CELADE (1989), *Urbanización y crecimiento urbano de América del Sur* (LC/DEM/DGF/R.21), Santiago de Chile.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1990), *Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa* (LC/G.1601-P), Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.90.II.G.6.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1991), *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente* (LC/G.1648/Rev.2-P), Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.91.II.G.5.
- Cornelius, W.A. y R. Kemper (comps.) (1978), "Metropolitan Latin America: The Challenge and the Response", *Latin American Urban Research*, vol. 6, Beverly Hills y Londres, Sage Publications.
- Garza, G. y M. Schteingart (1978), "Mexico City: The Emerging Megalopolis", W.A. Cornelius y R. Kemper (comps.), "Metropolitan Latin America: The Challenge and the Response", *Latin American Urban Research*, vol. 6, Beverly Hills y Londres, Sage Publications.
- Hall, P. y D. Hay (1980), *Growth Centres in the European Urban System*, Londres, Heineman Educational Books.
- Hardoy, J.E. (1982), "Urban Development and Planning in Latin America", *Regional Development Dialogue*, vol. 3, N° 1.
- Hardoy, J.E. (comp.) (1975), *Urbanization in Latin America: Approaches and Issues*, Nueva York, Anchor Books.
- Korcelli, Piotr (1984), "The Turnaround of Urbanization in Developed Countries", *Population, Distribution, Migration and Development. Proceedings of the Expert Group on Population Distribution, Migration and Development, Hammamet, Túnez, 21-25 March 1983* (ST/ESA/SER.A/89), Nueva York, Naciones Unidas. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.84.XIII.3.
- Lattes, Alfredo (1984), "Algunas dimensiones demográficas de la urbanización reciente y futura en América Latina", *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*, vol. 11, México D.F., Colegio de México (COLMEX), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL).

- Massey, D.B. y R.A. Meegan (1978), "Industrial Restructuring versus the Cities", *Urban Studies*, N° 15.
- Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales (1980), *Patterns of Urban and Rural Population Growth* (ST/ESA/SER.A/068), serie Population Studies, Nueva York, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 79.XIII.9.
- Naciones Unidas (1984), *Population, Distribution, Migration and Development. Proceedings of the Expert Group on Population Distribution, Migration and Development, Hammamet, Túnez, 21-25 March 1983*, Nueva York. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.84.XIII.3.
- Naciones Unidas (1990), *World Urbanization Prospects 1990. Urban Agglomeration Chart*, Nueva York. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.90.XIII.6.
- Naciones Unidas (1991a), *World Urbanization Prospects 1990: Estimates and Projections of Urban and Rural Populations and of Urban Agglomerations*, Nueva York, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 91.XIII.11.
- Naciones Unidas (1991b), "Population Growth and Policies in Mega-cities: Mexico City", *Population Policy Paper*, N° 32, Nueva York.
- Population Crisis Committee (1990), *Cities: Conditions of Life in the 100 Largest Metropolitan Areas in the World*, Washington D.C.
- Recchini de Lattes, Zulma (1973), "El proceso de urbanización en la Argentina: distribución, crecimiento y algunas características de la población urbana", *Desarrollo económico*, N° 48, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Unikel, L., C. Ruiz y G. Garza (1976), *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*, México D.F., El Colegio de México.
- Van den Berg, L. y L.H. Klaasen (1980), *The Contagiousness of Urban Decline*, serie Foundations of Empirical Economic Research, Rotterdam, Netherlands Economic Institute.